

La opinion Jesucristo Rey 1952

9 de Por P. Miguel Selga Octubre

Jesucristo ayer, hoy y por todos los siglos! Es frase de vidente, que abarca de un solo golpe todo el panorama de los siglos. Escrita treinta años despues de la muerte de Jesucristo parece un reto temerariamente lanzado a los hombres y al tiempo: y no obstante, los veinte siglos que han transcurrido lo han elevado al rango de un apotegma histórico y las naciones que han surgido despues de la crucifixión han orientado su ruta hacia el Calvario.

Nació Jesucristo en Belén y murió en el Calvario: entre el pesebre y la cruz se encierran los días de su vida mortal. Resucitó de entre los muertos y subió a los cielos: en esta etapa de cuarenta días, ya inmortal asentó Jesucristo definitivamente las bases de su reino. El Cristo que ayer sufrió en Palestina, el Cristo que hoy reina a la diestra del Padre, es el mismo Cristo que comunica vida y energía a su Iglesia, asegurando así la perpetuidad absoluta e incommovilidad perenne de su reinado hasta la consunción de los siglos. Jesucristo ayer, hoy y por todos los siglos! es la bandera imperial que ondea sobre cuantos campamentos cristianos salpican ambos hemisferios de la tierra, estimulando la fe en la legitimidad del reinado, avivando la esperanza de los combatientes que libran las peleas y estrechando más y más el lazo de amor que une el Cristo redentor con la criatura redimida. Desde el día de la Ascensión acá, muchos hombres han aparecido en el horizonte de la historia con designios totalmente opuestos a los de Jesucristo: muchas instituciones han aunado sus esfuerzos para derribar el reinado de Jesucristo: nadie, ni persona, ni institución le ha sobrevivido: El solo, sin ejércitos, ni armadas, llega a los veinte siglos de su historia con el mismo dinamismo de sus comienzos y aparece ante los siglos como la realización exacta del vaticinio profético de un venerable anciano, al sostener en sus brazos un niño de cuarenta días: "El que ha caído sobre El se ha hecho pedazos: sobre quién ha caído El, ha quedado hecho añicos. Jesucristo hoy, ayer y por todos los siglos.